

Residencias de mayores en Castilla y León

Máxima cobertura
y acceso desigual



José Luis del Campo · Antonio Blanco



De la cobertura al acceso real

Castilla y León presenta una de las mayores coberturas residenciales de España, pero con diferencias significativas en el acceso efectivo en el territorio.

El análisis se centra en cómo se accede realmente a las plazas disponibles, incorporando tres dimensiones clave: estructura del sistema, distribución territorial de la oferta y condiciones económicas.

La capacidad instalada describe el sistema, pero no explica su funcionamiento.

El objetivo es interpretar el sistema residencial como una infraestructura cuya utilidad depende de su ajuste al territorio.

Estructura del sistema residencial



Castilla y León dispone de una elevada capacidad residencial en términos relativos, situándose por encima de la media nacional.

El sistema se apoya mayoritariamente en operadores privados y en el modelo de concertación, mientras que la red pública directa mantiene un peso reducido.

Esta configuración condiciona la capacidad de intervención sobre la localización de los centros, el coste de las plazas y la adaptación a la demanda.

El sistema presenta volumen, pero con una capacidad limitada de control directo sobre su funcionamiento.

Cobertura y límites del sistema

El nivel de cobertura residencial, en torno al 7,8% de la población mayor, sitúa a Castilla y León entre las comunidades con mayor capacidad instalada.

Este indicador permite dimensionar el sistema, pero no refleja su funcionamiento real.

La cobertura no incorpora la distribución territorial de las plazas, su adecuación a la demanda ni su accesibilidad económica.

Un sistema puede ser amplio en términos agregados y, al mismo tiempo, presentar dificultades de acceso.



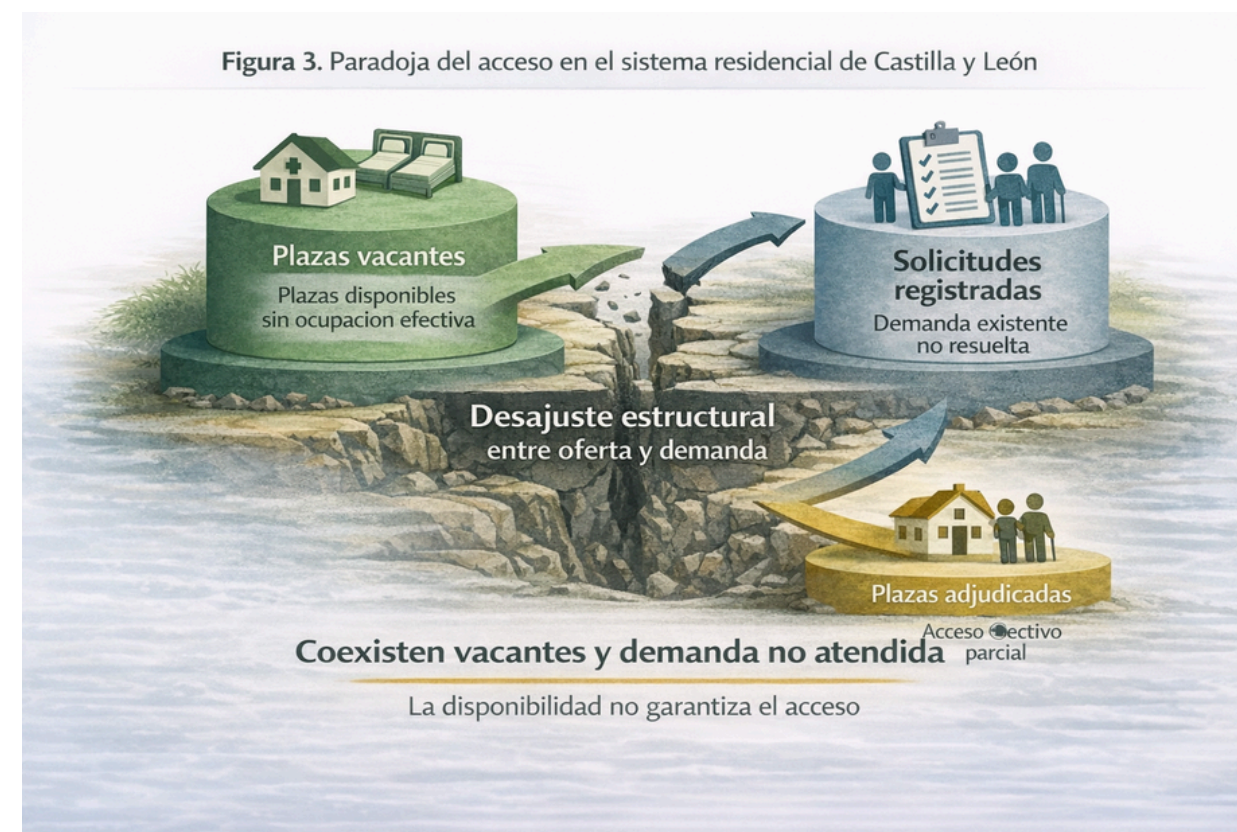
Desajuste entre oferta y demanda

El sistema residencial presenta la coexistencia de plazas vacantes y demanda no atendida.

La disponibilidad de recursos no se traduce automáticamente en ingresos efectivos.

Este patrón refleja un desajuste entre oferta y necesidad, no una falta global de plazas.

La capacidad instalada existe, pero no funciona como una respuesta homogénea en el conjunto del sistema.



Territorio y acceso efectivo



El sistema residencial se desarrolla en un territorio envejecido, extenso y con fuerte dispersión poblacional.

En este contexto, la localización de los centros condiciona el acceso efectivo a las plazas.

La oferta pierde funcionalidad cuando no se sitúa en entornos accesibles para la población.

Se configura una distribución desigual del uso del sistema, con centros saturados en unas áreas y vacantes en otras.

Acceso económico y conclusión

El coste de las plazas residenciales, entre 800 y más de 3.000 euros mensuales, supera en muchos casos el nivel de las ayudas públicas disponibles.

Esta diferencia introduce una barrera económica que limita el acceso efectivo a parte de la oferta existente.

El sistema no presenta un problema de cobertura, sino de acceso, resultado de la interacción entre estructura, territorio y condiciones económicas.

Castilla y León muestra un sistema amplio en términos de capacidad, pero condicionado en su funcionamiento real por factores que no se reflejan en los indicadores agregados.



Nota metodológica y de replicabilidad

Este análisis se plantea como una aproximación divulgativa con base metodológica, orientada a interpretar el sistema residencial desde una perspectiva territorial.

El marco desarrollado puede replicarse en otros contextos mediante la integración de datos sobre estructura del sistema, distribución espacial de los recursos y condiciones económicas de acceso.

Las conclusiones deben interpretarse como una lectura estructural del sistema, no como una evaluación exhaustiva ni como una proyección determinista de su evolución.